

Dharma Yoga

new york center

CAPÍTULO 1. FILOSOFÍA DE BHAKTI.

Bhakti es devoción o amor inegoísta. Este es el significado literal de la palabra. Viene de la raíz “bhaj” –servir o estar profundamente interesado en algo. Bhakti es, por lo tanto, un intenso apego a Dios o un profundo interés en Dios y en cosas relacionadas con Dios.

La naturaleza innata de todos los seres es amar un objeto externo. No podemos sino amar o querer algo en el corazón. El Absoluto por sí solo existe. El amor por cosas externas es una urgencia interna inconsciente para unificarse con todo. Pero en realidad el hombre es todo, el Absoluto en sí mismo. El hombre es solo un ego aparentemente separado de Eso. El amor es el precursor de la experiencia. El amor es el deseo; la experiencia es su cumplimiento. Nada puede vivir sin amor a algo.

La mente es el principal sentido de la percepción que percibe a través de los varios canales de los sentidos. Los sentidos no funcionan cuando la mente no lo hace. Es un disparate de nuestra parte permitir que la mente vaya extrovertida en todas las direcciones. Los rayos disipados de la mente toman interés en incontables objetos del universo, vistos y oídos igualmente. Los yoguis han llegado a la conclusión de que la mente que está centrada en un punto del espacio todo el tiempo puede hacer y deshacer cosas con una fuerza supernatural. Es el rayo concentrado del sol pasando a través de un lente que quema cosas enfocadas por él, y no tanto los rayos que están desperdigados aquí y allá. La mente no debería saltar de una cosa a otra –esta es la manera de samsara (la vida mundana). Esto debería parar a través del control de la mente: enfocándola en un solo punto. La mente tiene que estar concentrada en una sustancia.

El hombre se puede concentrar en cualquier objeto. Puede concentrar su mente en su esposa o sus hijos, como hace usualmente, pero eso no es la concentración o el amor que queremos decir aquí. Las meditaciones en el amor hacia los objetos del placer terrenal son cadenas que lanzan el jiva (la esencia inmortal) abajo a muchos ciclos de nacimiento y muerte. De lo que hablamos aquí es de la concentración y el amor en y para Dios. Este amor de origen inegoísta es la escalera a la emancipación final.

Las emociones son generalmente consideradas como un estorbo en la realización perfecta, pero ciertas emociones son vinculantes mientras otras liberarán el jiva de las ataduras. La concepción de Dios no despierta en el hombre ninguna emoción vinculante. Es emoción pura que carece de carnalidad y de pago. Uno no puede desarrollar amor terrenal hacia Dios. La concepción de Dios y el amor por Dios despiertan las emociones más puras y son mucho mejores que emociones malignas que controlan al hombre día y noche. Aquellos que no pueden aquietar todas las emociones



Dharma Yoga

new york center

deberían tener al menos emociones puras. Este es el significado de la emoción divina en el camino de Bhakti. El amor a Dios nunca puede ser del tipo de amor prodigado a la esposa, hijos y propiedades. Hay mucha diferencia, aunque aun el amor por Dios tiene un tinte terreno como el del hijo, esposo, padre, amigos, etcétera, para algunos devotos que encuentran difícil romper con todas las conexiones terrenales sin parar.

¿Cómo nos da el amor por Dios la liberación del samsara? El hombre es una entidad egoísta. Su único enemigo es el ego. Siente que es enteramente diferente de otras cosas del mundo. Está convencido que está agudamente tachado del universo por su cuerpo físico. Está seguro de que es solo el cuerpo aunque trata de negarlo de todas las maneras. Cuando dice “Yo” siempre señala su pecho y no al árbol de allá. Muchos infortunados vedantines también sienten que cuando afirman “Yo soy Brahman” quieren decir que el cuerpo es Brahman. Es muy difícil separar el “yo” de la noción del cuerpo. Cuando uno dice “Yo soy Ramakishna”, quiere decir solo el cuerpo es Ramakrishna. Nada puede deshacerse de esta noción del cuerpo como el verdadero ser. El ideal de todos los yogas es arrancar de raíz este sentido del ego.

Bhakti yoga es un método para matar el sentido de separación que da el egoísmo. Aniquila las modificaciones de la mente y llena al individuo con conciencia universal. Un bhakta dice: “¡O Señor! Yo soy Tú. Todo es Tú. No soy una entidad separada. No tengo el poder para hacer nada. Tú estás haciendo todo, tomándome como un instrumento. ¡O Señor! Estás en todos lados. No puedo ni siquiera moverme, porque Tú estás en todos lados. Estoy caminando sobre Tu Cuerpo. No soy capaz de vivir separadamente porque te estoy viendo a Ti en todos lados. Apareces como el hombre y la mujer y como el viejo que hace tambalear un bastón en la calle. Te has vuelto todo. No tengo independencia. Soy Tu esclavo. Un esclavo no tiene opciones. Puede hacer sólo lo que el Maestro le ordena. No estoy haciendo nada. Tú estás haciendo a través de mí. Tú eres el que hace. Tú eres quien disfruta. No soy nada. Eso será hecho”. Este es el amor más elevado. Este es el amor divino. El ego no puede hacerse valer, porque sólo Dios está en todos lados. La mente no puede modificarse en pensamientos sobre los objetos de los sentidos, porque para él no hay otro objeto excepto Dios. ¿A quién se puede amar u odiar? La mente no puede pensar en nada, porque todo es Dios. El bhakta es por tanto dichoso todo el tiempo. A donde quiera que la mente vaya experimenta Samadhi, porque no encuentra un objeto de disfrute. Dios está llenando cada partícula del espacio. El mundo entero está vestido con la gloria de Dios. El santo y el pecador, el virtuoso y el dichoso, el bueno y el malo, y el hombre y el animal son todas formas de Dios. ¿Cómo puede la mente manejarlos de una manera no divina?

Allí la mente experimenta samadhi. La mente tiene conciencia pero no tiene objeto. Esto es samadhi. Samadhi es conciencia sin pensamiento, conocimiento sin objeto. Esto es parabhakti. Esto



Dharma Yoga

new york center

es alguien con realización vedántica. La realización directa y parabhakti son sólo dos nombres para una y la misma cosa. El efecto de ambos es la aniquilación del ego o la destrucción de la mente. Dios, quien es supremamente poderoso, supremamente dichoso, prevalece en la atmósfera y la tierra enteras. Él es la tierra y el cielo. Él es el padre y la madre, el hermano y la hermana. Él es la consumación de todo amor y aspiración, deseo y ambición. Es el detenimiento de todos los pensamientos. Él es el ideal que hay que alcanzar.

La conciencia objetiva está muerta cuando la presencia de Dios se siente en todos lados. Los objetos de los sentidos se transforman en la gloria de la divinidad, la esposa no es más un objeto de lujuria y el dinero no es una propiedad a ser codiciada. Todo es Dios y nada más que Dios. Todo existe para ser adorado. “El asno, el perro y el peón han de ser saludados y honrados”, dijo Sri Krishna a Uddhava, “porque todo es Dios”.

“Controla la mente, aniquila el ego”, es la esencia de todos los yogas. Cualquiera que sea el nombre dado al yoga y cualquiera sean los métodos empleados allí, el ideal a ser alcanzado es la aniquilación de la mente y el ego. Bhakti yoga es un muy dulce y fácil método. Uno no tiene que frenar sus emociones o correr a los bosques. Uno tiene que dirigir sus emociones a Dios y ver a Dios presente en el mundo. Esta es la esencia de bhakti-sadhana (práctica espiritual de bhakti). Bhakti es, así, sólo una reflexión del amor por el Ser que los Upanishads declaran. Sólo los nombres son diferentes; uno el Ser y el otro Dios. Los nombres no importan tanto. Es el sentimiento lo que cuenta –y eso es lo mismo.

¿Qué es Bhakti?

Bhakti es el hilo delgado de amor que une el corazón de un devoto con los pies de loto del Señor. Es amor supremo por Dios. Es el derrame espontáneo de amor divino hacia el amado. Es puro, inegoísta, amor divino; es amor en nombre del amor. No hay ni una pizca de regateo o expectativa de nada aquí. Este sentimiento más grande es indescriptible en palabras. Tiene que ser sinceramente experimentado por el devoto. Bhakti es una emoción sagrada y elevada con sentimientos sublimes que unen al devoto con el Señor.

El fervor y la fe son etapas incipientes. Ellos desarrollan Bhakti más adelante. Un orador verdadero está hambriento y sediento en el corazón. Vincula el alma individual y Dios por el hilo del amor divino. La fe y bhakti solos pueden traer la salvación. Bhakti es una fe febril en Dios. El amor puro y la rendición absoluta del ser son sus características naturales. Bhakti se origina de la compañía de los santos. Un momento de compañía con santos da todo lo que es deseable y bueno.



Dharma Yoga

new york center

En Ananda Lahari, Sri Sankaracharya explicó la naturaleza de bhakti en un bello verso en el que el amor intenso del bhakta por Dios es comparado con cinco bien conocidos ejemplos:

1. Las frutas de ankola caen al suelo y las semillas son liberadas. Pero ellas (las semillas) son instantánea y poderosamente atraídas al tronco del árbol madre. Se mueven en la dirección del árbol y se pegan a él.
2. La aguja vuela al imán, atraída por una fuerza irresistible.
3. Una devota y casta esposa vive constantemente en el pensamiento de su esposo y a su servicio.
4. Una enredadera busca sin descanso un árbol para entrelazarse y una vez que ha alcanzado un árbol se ovilla a sí misma de forma inextricable, como si fuera con gran “afecto y amor”. Aun si la enredadera es violentamente halada del árbol, el instante en el que sea liberada se apresurará de nuevo hacia el árbol y se enredará alrededor de él.
5. El río rebota hacia el océano. Supera todos los obstáculos y fluye incesantemente hasta que alcanza el océano. Así debería ser la devoción del bhakta al Señor: contento, intenso y poderoso.

Sandilya define parabhakti como el apego supremo a Dios. El Narada Pancharatra lo define como la realización de Dios solo como “mío”, “acompañado del amor profundo por Él sin apego a ningún otro objeto en el mundo. Es amor sin división de Dios en el que sólo Él es sentido como “mío”.

Una distinción entre bhakti y prem (amor divino) es puesta por alguna posterior literatura devocional. Bhakti es el apego espontáneo a Dios. El devoto está enteramente poseído por Él. Está absorbido por Él. Prem es la consumación suprema de Bhakti. Es el amor más concentrado por Dios que está lleno del más intenso apego, y que purifica el corazón concienzudamente. El amor de Dios es la complejión y perfección de la devoción.

La rendición del ser es la forma más elevada de bhakti. Rendir el ser es rendir el ego o la individualidad. Lo que queda es lo Absoluto de los vedantines. Así no hay diferencia entre el vedanta y la forma más elevada de bhakti. Un bhakta rinde el ego y vendantin lo desintegra. En los dos casos el ego no está allí. Sus ideales son los mismos. Ya sea que coma uno trigo o arroz, es todo lo mismo. El propósito de ambos es calmar el hambre. No hay pelea entre los dos. Ya sea que sigas a bhakti o Vedanta, el efecto es la aniquilación del ego. Esta es la verdad.



Dharma Yoga

new york center

Hay dos variedades de bhaktas. El tipo inferior de bhakta siente que todo es Dios excepto él mismo. Siente que él es el único que no es Dios y que todo lo demás es Dios. Este es el Bhakti más bajo, donde la presencia del ego dificulta la experiencia última. El tipo más elevado de bhakta siente que él está incluido en Dios y que no tiene una existencia independiente. Su ego está sacado de raíz. Esta es la realización de parabhakti o vedanta. Aquí sus emociones se detienen y se vuelve un océano calmado sin olas. Su mente está quieta y se funde con la Verdad Universal. Esta es la culminación de bhakti que supremos devotos como los gopis de Brindavan y Gourangan Mahaprabhu experimentaron.

El amor a Dios debería ser inegoísta. No debería haber un motivo terrenal detrás del amor a Dios, o de otra forma se vuelve sólo una modificación del enamoramiento y el engaño. El señor Krishna dice en el Bhagavad Gita: “Cuatro tipos de hombres virtuosos me adoran, O Arjuna. Son el afligido (arta), el que busca el conocimiento (jijnasu), el que busca la riqueza (artharathi) y el sabio (jnani)” (VII:16). Arta, jijnasu y artharathi son los bhaktas egoístas. No pueden obtener el fruto más elevado de la devoción. Son engañados por lo terrenal. Sólo un jnani es un verdadero y desinteresado bhakta, inundado con la majestad y la grandeza de la paz sin emociones. El tipo más elevado de bhakta es uno que no quiere nada de Dios. Apenas quiere a Dios. Dice: “¡O, Señor! Te quiero. ¡No quiero nada más! ¿Qué más puedo llegar a tener después de tenerte a Ti, la fuente y la raíz de todo?” Cuando se obtiene trigo, halva, pan, paratha y todas sus modificaciones se obtienen también. Cuando se obtiene oro, todos los ornamentos se obtienen. Cuando se alcanza a Dios, todo lo demás se alcanza. El devoto se pierde en la conciencia de Dios. Se hunde en el océano de la dicha, ha tomado un baño en el mar del néctar, ha bebido profundo de la esencia de la inmortalidad, se ha vuelto uno en quien todos los deseos han sido cumplidos, porque ha alcanzado a Dios.

El libro para el bhakti más elevado es el Srimad Bhagavatam. Representa los grandes ideales de la renunciación, la devoción y el conocimiento llevados a un estadio de perfección sin tachas. Este Purana, mucho más arriba que lo que se supone está un Purana, es la crema de la literatura devocional de los hindúes. Es la riqueza de los adoradores de Dios, es un libro de sabiduría divina que invoca el camino de la no acción. De Sri Krishna-Chaintanya (Gouranga) se dice que ha considerado este trabajo como la más grande de las producciones espirituales. Es una gran autoridad en virtudes espirituales puras, como un medio para alcanzar la liberación. Tiene una fascinación incluso por quienes son proclives a encontrar sus defectos. La pieza completa está saturada con exposiciones elevadas de bhakti, vairagya (no pasión) y jnana –devoción, renunciación y sabiduría. El ideal de renunciación y conocimiento de Rishabhadeva, JadaBharata y el brahmana de Avanti; la devoción de Dhruva, Prahlada y Ambarisha; la sabiduría de Narada y Kapila y, sobretodo, la vida inmortal y las enseñanzas de Bhagavan Sri Krishna y su devoto discípulo Uddhaba, del núcleo del Srimad Bhagavatam.



Dharma Yoga

new york center

Es un grave error representar mal y poner reparos en bhakti, porque el espíritu verdadero de cada religión implica la adoración y amor a Dios y el deseo de la unión con Dios. La concepción más elevada de la dicha perpetua no es la mera postración y el servicio, sino una unión amorosa con el Eterno. Enfatizar la devoción verdadera como un método para la salvación no significa poner oídos sordos al amor y a la humanidad, porque todo es Dios, y quien sirve a la humanidad sirve a Dios. Ese que ama su vecino, ama a Dios. El bhakta se identifica a sí mismo con todos los seres del mundo, siente el universo como una mera manifestación de Dios –lo cual no carece de la realización advaitica. Esos hombres que realmente aman a Dios con un sentimiento verdadero no pueden descarriarse. No perecen. Dios ilumina sus intelectos y los cuida todo el tiempo. Aun el pecador es elevado a las alturas magnánimas de la emancipación. La bondad de Dios es inconmensurable. El Bhagavad Gita y el Bjugavatam son testigos de este hecho. ¡El bhakta será guiado por Dios e iluminado con sabiduría para alcanzar la suprema bendición!

¿Qué es el amor?

El amor es un misterioso y divino pegamento que une los corazones de todos. Es un bálsamo divino y mágico de muy alta potencia. Una vida sin fe, amor y devoción es un desperdicio sombrío. El amor es lo que es. El amor es divino. El amor es la fuerza más grande de la tierra. Es irresistible. Es sólo el amor el que puede conquistar el corazón de un hombre. El amor somete al enemigo. El amor puede domar animales salvajes. Su poder es infinito; su profundidad es insondable; su gloria es indescriptible.

Quien posee aunque sea un rayo de esto es un verdadero dios en la tierra. Un potentado poderoso. San Pablo dice: “Aunque hable con las lenguas de los hombres y los ángeles, si no tengo amor me vuelvo un latón sonoro o un címbalo tintineante. Y aunque tenga el don de la profecía y entienda todos los misterios y todo el conocimiento, aunque tenga toda la fe para mover montañas, si no tengo amor, no soy nada. Y aunque dedique todos mis bienes a alimentar a los pobres y aunque dé mi cuerpo para ser incinerado, si no tengo amor no me deja ningún beneficio”.

Robert J. Ingersoll, el gran filósofo, define el amor como sigue: “El amor es la única reverencia en la nube oscura de la vida. Es la estrella de la mañana y la de la noche. Brilla sobre la cuna del bebé y derrama su resplandor sobre la quieta tumba. Es la madre del arte, inspiradora del poeta, patriota y filósofo. Fue el primer sueño de la inmortalidad. Llena el mundo con melodía, porque la música es la voz del amor. Es el perfume de la maravillosa flor –el corazón. Sin eso somos menos que bestias, pero con eso la tierra es cielo y nosotros somos embriones de dioses”. El amor divino es el misterio dulce de la vida. Es la cosa más grande en el mundo. Es el poder más grande en esta Tierra. El amor es vital para el progreso espiritual. Ama todo. Aprecia todo. Viértelo poco a poco en todo. El amor



Dharma Yoga

new york center

es la corona de la vida. Es el poder más grande. Es la alegría verdadera en cada corazón. Por tanto, cultiva el amor. El amor verdadero reinará siempre, supremo, en este universo. Esta es la verdad. El hombre no puede vivir solo del pan, pero sí del amor. El amor es el mejor nutriente de la vida. Es la Vitamina de vitaminas. Es la suma total de todas las vitaminas.

El amor es todo en todo. El amor es Dios. Dios es amor. El amor abarca todo. Soporta todo en el corazón. El amor es la iluminación. Tiene el poder de hacerte sabio y estimula tu intuición.

La aproximación más cercana a la Verdad de Dios es a través del amor. Fe, devoción y amor son hermanas espirituales. El amor de Dios se asoma en el corazón sin deseos. El amor divino es el único solvente, el único gran sanador y perdonador.

El amor es, en efecto, una sustancia que puedes usar con confianza. Es una cosa concreta positiva. El amor vibra en la forma de servicio, caridad, generosidad y benevolencia.

Existe la unidad de la vida. El amor del Ser es amor verdadero por toda la vida. Todo el patriotismo, amor por una nación, por una raza, por una religión no son otra cosa que tipos de amor limitado. El amor humano es un camino de piedras hacia el amor divino o universal.

Ama todo.

